

## ALEJO FERNANDEZ

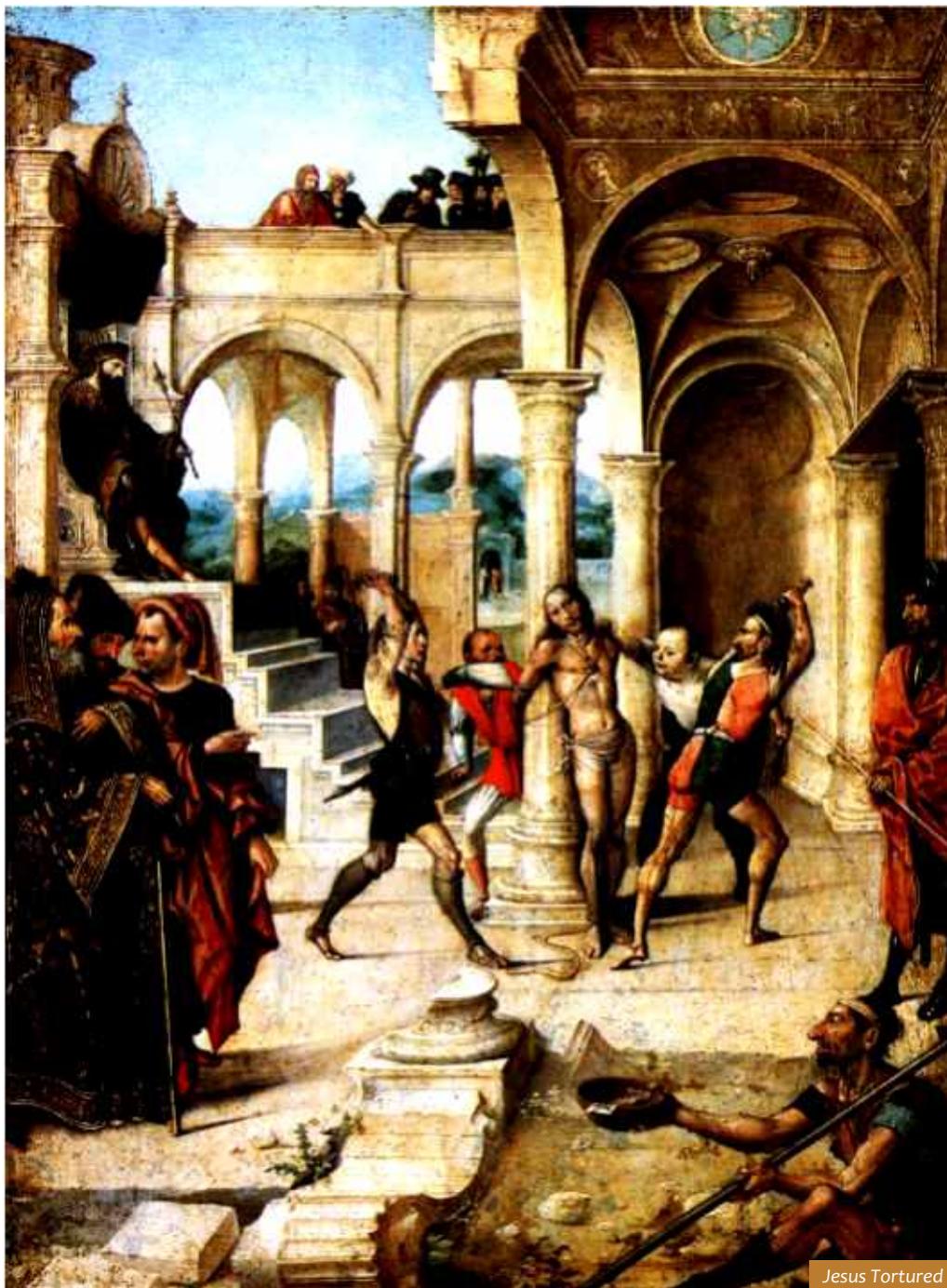
Con sus obras “Cristo de la Columna con San Pedro y Donantes” o el “Tríptico de la Santa Cena”, Alejo Fernandez logró combinar el estilo gótico con la llegada del renacimiento. En 1508, se asentó en Sevilla, lugar en el que comenzó a trabajar en la confección de pinturas para el retablo mayor de la Catedral, dicha obra se destacó fundamentalmente por los trazos y el estilo propio del autor, convirtiéndose en una pieza que sirvió como ejemplo para una gran cantidad de pintores.



La Navidad de Mara

No se conoce a ciencia cierta su lugar de nacimiento, existiendo un debate entre quienes afirman que era alemán por un lado, y del otro los que sostienen que era español, de todas maneras en general se considera que esta última versión es la más acertada.

Sus padres eran Juana Garrido y Leonisio Garrido. Debido a que durante su infancia se mudó junto a su familia a Córdoba, es en esta localidad donde realizó su primer trabajo.



Jesus Tortured

Un año después, empezó a recibir encargos, debido a lo cual su trabajo tuvo continuidad, entre dichos pedidos se hallan dos retablos: los cartujos de Santa María de las Cuevas, uno del vecino de Antequera, Martín Alonso, y otros. Más tarde, alrededor del 1520, el artista pintó su obra principal: el retablo de la capilla de Maese Rodrigo, obteniendo excelentes críticas.

En lo que respecta a su vida amorosa, se casó con María Fernández, hija de Pedro Fernández, uno de los principales pintores de Córdoba, antes de 1497. María estuvo a su lado por un periodo mayor a veinte años, el matrimonio tuvo cinco hijos, uno de los cuales, Sebastián Alejo, decidió seguir la misma profesión que su padre, siendo uno de sus mayores colaboradores.

La Virgen de los Navegantes



Posteriormente, en 1539, su hijo Sebastián contrajo matrimonio, pero casi inmediatamente después falleció siendo aún muy joven, lo que afectó sobremedida la ya deteriorada salud del artista. Un tiempo después Fernández logró recuperarse, pero en febrero del 1543 su salud volvió a empeorar, falleciendo finalmente en septiembre 1545.

Algunas de sus obras fueron:  
"El nacimiento de la Virgen"  
"La Adoración de los Reyes"  
"La Virgen de la Rosa de la iglesia de Santa Ana"  
"Sevilla"  
"La Virgen de los navegantes"

Debido a que Fernández era un hombre meticuloso y detallista con lo relacionado a sus finanzas, logró alcanzar un prospero período de, al menos diez años, con buenos ingresos, de los que pudo sacar provecho manteniéndose estable. Más allá de esto, llegó un momento en su vida en que comenzó a tener ciertas dificultades, entre las que se cuentan la muerte de su esposa y luego la de su hijo menor. A raíz de dichos acontecimientos decidió trasladarse a San Pedro, donde lo persiguieron los problemas durante algún tiempo, hasta que logró estabilizarse nuevamente. En 1526 pudo empezar a trabajar de nuevo, esta vez se empleó en los arcos levantados por la ciudad para recibir al César, y allí tuvo una participación importante en las labores que se realizaban en la capilla mayor de la catedral para ultimar su retablo, cuya traza diera años antes.



The deposition